

saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, Padre Santo, Omnipotente y Eterno Dios, que con tu unigénito Hijo y con el Espíritu Santo eres un solo Dios, un solo Señor, no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confe-sando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la cual alaban los Ángeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz. **Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo...**

CANON DE LA EUCARISTÍA

CANON LOC 1928

Rito de Comunión/ PADRE NUESTRO

Oremos. - *Teniendo en cuenta la orden del Señor y aleccionados por el divino Maestro, nos atrevemos a exclamar:*

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy; y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores y no nos dejes caer en la tentación. Mas líbranos del mal, porque tuyo es el reino el poder y la gloria ahora y por siempre. **Amén**

Fracción del Pan CORDERO DE DIOS LA PAZ

ORACIÓN DE ACCESO HUMILDE

Nosotros no nos atrevemos a venir a ésta tu Mesa, Oh Señor misericordioso, confiados en nuestra rectitud, sino en tus muchas y grandes misericordias.

No somos dignos ni aún de recoger las migajas debajo de tu Mesa. Mas tú eres el mismo Señor, siempre misericordioso por naturaleza: concédenos, por tanto, Señor, por tu clemencia, que de tal modo comamos la Carne de tu amado Hijo Jesucristo y bebamos su Sangre, que nuestros cuerpos pecadores sean

limpios por su Cuerpo, y nuestras almas lavadas por su preciosísima Sangre; y que siempre vivamos en ÉL, y ÉL en nosotros. **Amén**

COMUNIÓN DE LOS FIELES

Todos: Lo que hemos recibido, Oh Señor, con la boca, acojámoslo con alma pura; y este don temporal se convierta para nosotros en remedio sempiterno.

Tu Cuerpo Señor, que he comido, y tu sangre que he bebido, se adhieran a mis entrañas; y haz que ni mancha de pecado quede ya en mi, después de haber sido alimentado con un tan santo y tan puro Sacramento: Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén**

Comunión. “Rodearé tu tabernáculo, e inmolaré en él sacrificios de júbilo; cantaré y entonaré salmos al Señor”.

ORACIÓN POSCOMUNIÓN

S: ¡Oh Señor!, hemos sido colmados de tus dones: **te suplicamos nos concedas que con su afecto seamos limpios, y defendidos con su auxilio.** Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**

DESPEDIDA Y BENDICIÓN

El Señor Esté con ...

Y La Bendición de Dios...

Pueden ir en Paz.

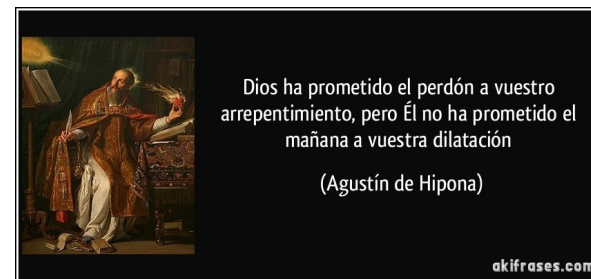


Iglesia Católica Anglicana
Diócesis Misionera
“de la Nueva Granada”
Sr. Obispo. Germán Orrego Hurtado.
Rvdo. P. Julio Ricardo Sánchez T. ACC
Misión San Agustín.
p.ricardoacc@gmail.com
Celular 3104269372
Manizales Caldas, Colombia



DOMINGO VI DESPUÉS DE TRINIDAD - Julio 12 de 2015

“Vete primero a reconciliarte con tu hermano”



Hermanos: *en esta sexta dominica de la liturgia en la Iglesia Católica Anglicana, se nos invita una vez más a presentarnos como verdaderos hijos de Dios. Se nos recuerda la trascendencia del mandamiento del amor en el respeto a la vida del hermano y el perdón constante de las ofensas, tanto las que yo provoco como las que me vienen de afuera. Así, toma fuerza y sentido mi ofrenda y mi celebración Eucarística.*



Hoy, el Señor, al hablarnos de lo que ocurre en nuestros corazones, nos incita a convertirnos. El mandamiento dice «No matarás» (Mt 5,21), pero Jesús nos recuerda que existen otras formas de privar de la vida a los demás. Podemos privar de la vida a los demás abrigando en nuestro corazón una ira excesiva hacia ellos, o al no tratarlos con respeto e insultarlos («imbécil»; «renegado»: cf. Mt 5,22). El Señor nos llama a ser personas íntegras: **«Deja tu ofrenda allí, delante del altar, y vete primero a reconciliarte con tu hermano» (Mt 5,24)**, es decir, la fe que profesamos cuando celebramos la Liturgia debería influir en nuestra vida cotidiana y afectar a nuestra conducta. Por ello, Jesús nos pide que nos reconciliemos con nuestros enemigos. Un primer paso en el camino hacia la reconciliación es rogar por nuestros enemigos, como Jesús solicita. Si se nos hace difícil, entonces, sería bueno recordar y revivir en nuestra imaginación a Jesucristo muriendo por aquellos que nos disgustan. Si hemos sido seriamente dañados por otros, roguemos para que cicatrice el doloroso recuerdo y para conseguir la gracia de poder perdonar. Y, a la vez que rogamos, pidamos al Señor que retroceda con nosotros en el tiempo al lugar de la herida — reemplazándola con su amor— para que así seamos libres para poder perdonar.

HIMNO

† En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén**

Ant. Me acercaré al altar de Dios.

R/ta. A Dios que alegra mi juventud.

SALMO 42

S: Júzgame Oh Dios, y defiende mi causa contra la gente malvada: del hombre perverso y engañoso, líbrame.

R. Pues Tú, ¡Oh Dios!, eres mi fortaleza: ¿por qué me rechazas, y por qué ando triste y oprimido por mi enemigo?

S: Envía tu luz y tu verdad: ellas me guiarán y conducirán a tu monte santo, y a tus moradas.

R. Y me acercaré al altar de Dios: a Dios que alegra mi juventud.

S: Te alabaré el son de la cítara; ¡Oh Dios, Dios mío! ¿Por qué estás triste, alma mía, y por qué me perturbas?

R. Espera en Dios, que aún le alabaré, Salvador de mi vida y mi Dios.

S: Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

S. Me acercaré al altar de Dios.

R. A Dios que alegra mi juventud.

S. Nuestro auxilio † está en el nombre del Señor.

R. Que hizo el cielo y la tierra.

Confesión

S... Confiteor Deo... (solo el sacerdote)

Asamblea:

Yo, pecador me confieso a Dios todopoderoso, a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos y a vos, Padre; que pequé gravemente con el pensamiento, palabra, y obra, (*dándose tres golpes de pecho*) por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa. Por tanto, ruego a la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, a los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, a todos los Santos, y a vos, Padre, que roguéis por mí a Dios nuestro Señor.

ABSOLUCIÓN

S: Oh Dios Vuélvete a nosotros y nos darás vida.

R. Y tu pueblo se alegrará en Ti.

S: Muéstranos, Señor, tu misericordia.

R. Y danos tu Salvador.

S: Escucha, Señor, mi oración.

R. Y llegue a Ti mi clamor.

S: El Señor esté con vosotros

R: Y con tú espíritu.

Introito. (Salm. 27:8 - 9) - "El Señor es la fortaleza de su pueblo, y el protector de la salud de su Ungido. Salva, ¡Oh Señor!, a tu pueblo y bendice a tu heredad; rígelos para siempre". **(Sal. 27:1)** "A Ti, Señor, clamaré; roca mía, no te hagas el sordo; si tú te quedas mudo, yo seré como los que bajan a la tumba"

V/. Gloria al Padre, y al Hijo...

KYRIE / GLORIA

Colecta: Oh Dios que has preparado para los que aman cosas tan buenas que sobrepasan la inteligencia humana; infunde en nuestros corazones tal amor hacia ti, que amándote sobre todas las cosas logremos tus promesas, que exceden a cuanto podamos desear; Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Epístola de la Carta a los Romanos.

(Rm. 6: 2 - 11) Por el Bautismo participamos de una vida nueva, la de Dios; por tanto el bautizado debe imitar a Cristo y aspirar a una vida de unión con ÉL. Escuchemos: Hermanos "2 ¡Ni pensarlo! ¿Cómo es posible que los que hemos muerto al pecado sigamos viviendo en él? 3 ¿No saben ustedes que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús, nos hemos sumergido en su muerte? 4 Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que así como Cristo resucitó por la gloria del Padre, también nosotros llevemos una Vida nueva. 5 Porque si nos hemos identificado con Cristo por una muerte semejante a la suya, también nos

identificaremos con él en la resurrección. 6 Comprendámoslo: nuestro hombre viejo ha sido crucificado con él, para que fuera destruido este cuerpo de pecado, y así dejáramos de ser esclavos del pecado. 7 Porque el que está muerto, no debe nada al pecado. 8 Pero si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él. 9 Sabemos que Cristo, después de resucitar, no muere más, porque la muerte ya no tiene poder sobre él. 10 Al morir, él murió al pecado, una vez por todas; y ahora que vive, vive para Dios. 11 Así también ustedes, considérense muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús". **Palabra de Dios. R/ta. Te alabamos Señor.**

Gradual. (Salm. 89: 13). "Vuélvete, Señor, hacia nosotros, y compadécete de tus siervos". **V/.** "Señor, fuiste nuestro amparo en todas las generaciones".

Aleluya, Aleluya (Salm. 30:2-3) "En ti, Señor he puesto mi confianza, jamás quedaré confundido; sálvame en tu justicia y sácame de todo mal; escúchame favorablemente, acude con diligencia a librarme". **Aleluya.**

Continuación del Santo Evangelio Según San Mateo (Mat. 5, 20 - 26)

El mensaje de este evangelio es un mensaje de paz y de amor. ¡Cuánta paz alcanza un hombre que no está enemistado con otro! Paz que no es ausencia de guerra sino que es presencia de Dios, presencia de Amor. Dice Jesús a sus discípulos: "20 Les aseguro que si la justicia de ustedes no es superior a la de los escribas y fariseos, no entrarán en el Reino de los Cielos. 21 Ustedes han oído que se dijo a los antepasados: "No matarás", y el que mata, debe ser llevado ante el tribunal. 22 Pero yo les digo que todo aquel que se irrita contra su

hermano, merece ser condenado por un tribunal. Y todo aquel que lo insulta, merece ser castigado por el Sanedrín. Y el que lo maldice, merece la Gehena de fuego. 23 Por lo tanto, si al presentar tu ofrenda en el altar, te acuerdas de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, 24 deja tu ofrenda ante el altar, ve a reconciliarte con tu hermano, y sólo entonces vuelve a presentar tu ofrenda. 25 Trata de llegar en seguida a un acuerdo con tu adversario, mientras vas caminando con él, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al guardia, y te pongan preso. 26 Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo". **Palabra del Señor. R/ta. Gloria a ti. Señor Jesús.**

CREDO OFERTORIO

(Salm. 16:5-7) - "Asegura tus pasos en tus sendas para que no resbalen mis pies; inclina tus oídos, y escucha mis palabras. ¡Oh Señor!, haz ostentación de tus maravillas; Tú que salvas a los que en Ti confían".

S: Orad, hermanos, a fin de que mi sacrificio y el vuestro, sea aceptado en el acatamiento de Dios, Padre todopoderoso.

A: El Señor reciba de tus manos este Sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, y para nuestro provecho y el de toda su Santa Iglesia. **Amén.**

Secreta: Atiende propicio, Señor, a nuestros ruegos y recibe benigno estas ofrendas de tus siervos y siervas; para que lo que cada cual ha ofrecido en honor de tu nombre, les aproveche para su salvación". Por nuestro Señor Jesucristo. **Amén**

PREFACIO DE TRINIDAD

En verdad es digno y justo, equitativo y